

M

Miércoles

- » Negocios
- » Deportes
- » Internacional
- » Vivir
- » Cultura
- » Gente

A pesar de la crisis económica, los niños exigen costosos regalos y sus padres se esfuerzan por complacerlos.
/ Tema del Día p. 2



La cuarta entrega de Jon Lee Anderson sobre Zimbabwe aborda la violencia política en la campaña presidencial.
/ Internacional p. 16

LA OPINIÓN ES NOTICIA

EL ESPECTADOR

BOGOTÁ - COLOMBIA FUNDADO EN 1887 AÑO 121 N° 34.510 24 DE DICIEMBRE DE 2008 40 PÁGINAS www.elespectador.com \$1.200



Navidad en el Congo

Durante 2008, las principales víctimas de la guerra civil en este país africano fueron los niños. El Espectador rescata sus relatos y testimonios como parte de un esfuerzo por desenterrar las historias no contadas del año que termina. / Internacional p. 12-18

Imagen de un campo de refugiados del conflicto congolés, que ha dejado a miles de niños desamparados. / 28

Cambio a la distancia

Aumenta la tensión entre el Gobierno y Cambio Radical. En el receso de fin de año, Fabio Valencia no dejó encargada a la viceministra Nieto. Al frente quedaría Bernardo Moreno.
/ Política p. 7

Revisarían valor de prórogas

La Comisión Nacional de Televisión reconoció que algunas de las variables sobre las cuales se definió el precio de la prórroga para los canales privados serán revisadas teniendo en cuenta la desaceleración económica.
/ Negocios p. 10



Tribunal Internacional
sobre la Infancia afectada por la Guerra y la Pobreza



Cancelan licencia a Elite S.A.

La Comisión Nacional de Televisión (CNTV) declaró la caducidad del contrato para explotar la televisión satelital a la empresa Elite. Esta compañía recibió \$1.680 millones de una empresa vinculada con DMG. / Judicial p. 9

PORTADA DIARIO
EL ESPECTADOR 24/12/2008

Personas ordinarias
Hechos extraordinarios

El plomero inconforme

Una pregunta lo lanzó a la fama. Cuando el entonces candidato presidencial Barack Obama promovía su programa fiscal en Holland, Ohio, se acercó y le dijo: "Su nuevo plan me hará pagar más impuestos, ¿no?".

Desde entonces Joe Wurzelbacher, el trabajador que soñó con comprar el negocio de plomería en el que trabajó por varios años, se convirtió en el símbolo de

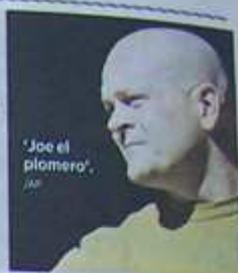
identificación del candidato republicano John McCain con la clase media estadounidense.

En los actos de campaña en estados claves, Joe compartió tarima con McCain y trató de llevar a los electores a las urnas. Pero estalló la crisis financiera.

El pasado 4 de noviembre, Obama ganó la presidencia de E.U. Un mes más tarde, la

agencia AP escribió que el fiel plomero se sentía usado por la campaña de McCain, y que dejó de confiar en él cuando votó a favor del paquete de ayuda al sector financiero.

Joe hace más confesiones en su libro, que llegó este mes a las librerías; mientras, intenta conseguir un nuevo empleo.



'Joe el plomero', Joe

Internacional



Miles de niños son reclutados por los dos bandos en la guerra civil en el Congo. El general Laurent Nkunda (derecha) es el líder rebelde tutsi que combate al gobierno congolés. Corbis/Visuals Unlimited/Infobase



LAS HISTORIAS NO CONTADAS DE 2008. Una confrontación que irrespetó a la infancia

La guerra de los niños

Menores de edad narran el más grave conflicto interno de este año: el Congo.

En 1994 el mundo entero respondió tarde, arrepentido y conmovido por el genocidio de Ruanda, donde miles de tutsis murieron a manos de sus compatriotas de la etnia hutu. Este año, de nuevo el odio interétnico, la codicia por la riqueza natural y la complicidad de los gobernantes de Ruanda y la República Democrática del Congo le dieron visibilidad a una guerra que, en siete años, ha dejado tres millones de muertos.

Creado en 1994 para llevar ante la Corte Penal Internacional el caso del asesinato de 300 mil menores de edad ruandeses que murieron durante el genocidio, el Tribunal Internacional sobre la Infancia afectada por la Guerra y la Pobreza adelanta ahora una nueva causa, esta vez denunciando los episodios de explotación y asesinato de los ni-

ños congoleños que mueren a diario en este conflicto.

Los hallazgos del Tribunal son escandalosos: entre tres mil y cinco mil menores han sido reclutados para la guerra, muchos son drogados o embriagados para que cometan actos salvajes durante los combates, y cientos de niñas sufren violaciones y mutilaciones en las villas a donde llegan las balas. El enfrentamiento entre las milicias Mai Mai, fieles al gobierno congolés, y los rebeldes ruandeses tutsi ha acabado con la niñez en el este del Congo.

La cruenta realidad de la infancia en este país centroafricano, reflejada en los relatos, testimonios y dibujos de estos niños y niñas, recogidos de primera mano y muchas veces invisibles, abre este especial de las historias no contadas de 2008. ▶



El temible general Baraka

Quiénes saben de él, desconocen su verdadero nombre. Tiene 12 años, y es el comandante de la columna de la milicia Mai Mai en la región de Vurondo. Lo llaman General Baraka, y desde que murió su papá —también miliciano—, cuando tan sólo tenía cuatro

años, recibió la responsabilidad de dirigir a uno de los grupos más temerarios de esta milicia en el este del Congo. Su ascenso no tuvo reparos. A los cuatro años, Baraka ya sabía fabricar bombas con piedras, y sus compañeros le atribuían dotes de adivino. No

habla duda, Baraka era el indicado para guiar el destino de la columna. "Los Mai Mai han saqueado granjas, han violado, han asesinado y han levantado barreras en las carreteras para cobrar impuestos en nombre del general Baraka", reconoce

Sergio Tapias, fiscal del Tribunal sobre la Infancia y la Pobreza. Dicen que es reticente a desmovilizarse y que alimenta su coraje en la guerra con sustancias alucinógenas. "No escucha a nadie", dicen, "salvo a sus cortesanos".

“ Ser niño en algunas zonas de la República Democrática del Congo equivale a ser explotado sexualmente o reclutado como combatiente en los bandos enfrentados en una guerra en la que la población civil se lleva la peor parte”.

Tribunal Internacional sobre la Infancia afectada por la Guerra y la Pobreza.

Personas ordinarias
Hechos extraordinarios

Los zapatos se tomaron al mundo

"Criminal", "Fuera de sus cabales", "Ejemplo a seguir", "Héroe".

Estos y otros calificativos han definido en las últimas semanas a Muntadhar al-Zaidi, el reportero iraquí que lanzó sus zapatos como regalo de despedida al

presidente estadounidense George W. Bush.

Tras su arresto, cientos de iraquíes salieron a las calles exigiendo su libertad; en el mundo árabe hubo quienes lo postularon a la Presidencia de su país y en Occidente su gesto inspiró a pacifistas que

protestaron frente a la Casa Blanca por la ocupación de Irak y Afganistán.

El año nuevo promete estar agitado para el reportero. El próximo 31 de diciembre comienza su juicio por agresión a un Jefe de Estado visitante.



Los palestinos también salieron a protestar.

Conflicto en breve

Historia de la guerra I

La diferenciación de las etnias tutsi y hutu, utilizada por los colonos belgas en Ruanda, llegó a finales de los años 50 a la región del Congo. Tras la colonización, Estados Unidos y Francia armaron a ambos grupos para hacerse al control de África central. El conflicto ha dejado más de 6 millones de víctimas.

Historia de la guerra II

Tras el genocidio ruandés de 1994, miles de personas buscaron refugio en el Congo. Hasta allí fueron perseguidos por sus enemigos. El presidente congolés Laurent Kabila hizo un llamado a las naciones africanas para repeler a los atacantes. Comenzó así la segunda etapa del conflicto congoleño.

50.000

violaciones de niñas y jóvenes congoleñas han sido denunciadas por varias ONG.

Situación actual

En agosto pasado se recrudeció el conflicto entre las tropas fieles a Kabila y los rebeldes liderados por Laurent Nkunda. Su avanzadas ha causado el desplazamiento de 250.000 personas, que también son víctimas de saqueos, asesinatos y violaciones. Se ha denunciado la participación de mercenarios extranjeros.



Intervención exterior

El Congo es uno de los países más ricos del planeta en recursos naturales. Defensores de Derechos Humanos han denunciado su explotación por potencias extranjeras, que arman a uno u otro bando de acuerdo con la conveniencia de sus intereses.

Violencia y reclutamiento

Daniel
14 años

"Al principio, cuando mis hermanos de nueve años y yo fuimos reclutados, el Ejército nos dijo que como hermanos no podíamos servir al mismo tiempo, porque no rendiríamos bien. Así que los ataron a ellos dos y a los demás nos hicieron mirar. Después, los golpearon con palos hasta que ambos murieron. Nos dijeron que eso nos daría fuerzas para luchar".

Felicine
15 años

"Mi única manera de sobrevivir es trabajar en la mina y ser la esposa de muchos soldados que me violan muchas veces, me dejan trabajar como minera, me dan golpes y lastiman, somos muchas así y otras mueren por los golpes. No quiero casarme, no quiero tener hijos".

Nuret
14 años

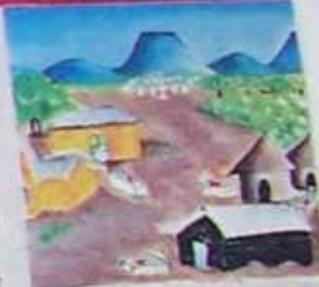
"No había nadie vigilando el camino hacia la casa y nos violaban todas las noches. Los hombres armados y jóvenes con palos venían a buscarnos por la fuerza cuando estaba oscuro y simplemente nos violaban, te encontrabas con un hombre encima de ti y ni siquiera sabías quién era. Si te pones a llorar, te golpeaban hasta matarte. Estábamos tan asustadas que no denunciábamos las violaciones. Hay niñas desde los 10 años que han sido violadas en esta zona por los soldados y los otros rebeldes".



Un niño congolés dibuja la arremetida de los rebeldes sobre una villa. El victimario parece ser el general Nkunda.

Víctima y victimaria

Jasmine se encontraba en medio de una clase en la escuela, cuando los Mai Mai llegaron a llevársela. Les dijeron que para ellas ya no habría más colegio y las raptaron a todas, niñas y adolescentes, para que desde entonces se convirtieran en las esposas de los combatientes. Si no aceptaban, las mataban. No había opción. "Ya tuviera la edad de tu padre o fuera joven, malo o bueno, tenías que aceptar". Para Jasmine, los rituales de muerte que presencié durante esa época se asemejan a un matadero de pollos. Aquellas que se negaban las descuartizaban enfrente de todos, no enterraban los cuerpos e incluso realizaban rituales antropofágicos con parte de ellos. Jasmine, a sus 16 años, aún no encuentra un espacio adecuado para empezar a recuperarse de lo que la guerra le hizo, mientras que Camille, una ex miliciana de su misma edad, ha decidido regresar a su pueblo a pedir perdón por los crímenes cometidos. "Me siento realmente mal

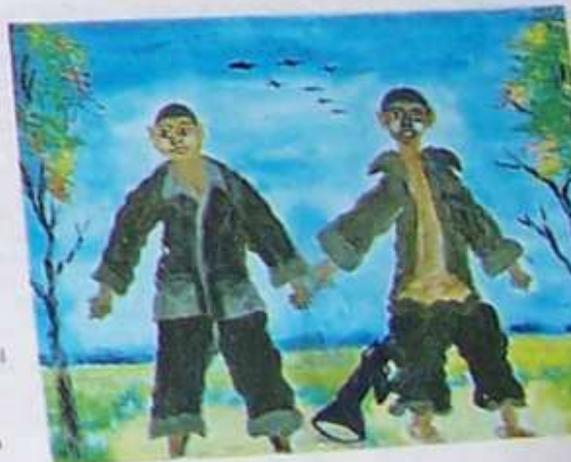


por las cosas que he hecho y por haberles quitado la vida a otras personas. Cuando vuelva a casa tendré que realizar algunos ritos tradicionales por haber matado". Camille dice que los ritos la ayudarán a limpiarla. Y tal vez así podrá ahuyentar las pesadillas que tiene en las medianoches, cuando el niño a quien mató en sus épocas de miliciana viene a hablarle. "Me dice que lo maté sin ninguna razón", confiesa, "y me pongo a llorar".

Edouard, el niño guerrillero

La primera vez que Edouard tuvo que disparar una ametralladora, el arma era tan pesada que cayó al suelo de rodillas para accionar el aparato. Tenía siete años, y lo habían reclutado a la fuerza milicianos del Rcd-ML, grupo subversivo apostado en la región fronteriza entre Congo y Uganda. El niño hula del reclutamiento del grupo enemigo, cuando cayó en manos de los guerrilleros. Fue llevado a un campo de entrenamiento, donde le afeitaron la cabeza con una botella rota y fue sometido a un férreo entrenamiento, en el que rápidamente aprendió a montar y a desmontar

las armas. Frecuentemente, frente a ellos, los comandantes disparaban balas de verdad para que los pequeños se acostumbraban al terror que imprime el combate. Luego, fue enviado a misiones. Hoy tiene doce años, ha matado a varios enemigos y ha sido herido. La herida de una bala en su brazo le impide hasta ahora que uno de sus dedos funcione correctamente. A veces, es difícil manipular el arma. "Es un sufrimiento", dijo hace poco, "no nos dan de comer, ni jabón, ni paga... nadie se ocupa de los heridos".



“ Ser niño en algunas zonas de la República Democrática del Congo equivale a ser explotado sexualmente o reclutado como combatiente en los bandos enfrentados en una guerra en la que la población civil se lleva la peor parte”.

Tribunal Internacional sobre la Infancia afectada por la Guerra y la Pobreza.

El temible general Baraka

Quienes saben de él, desconocen su verdadero nombre. Tiene 12 años, y es el comandante de la columna de la milicia Mai Mai en la región de Vurondo. Lo llaman General Baraka, y desde que murió su papá —también miliciano—, cuando tan sólo tenía cuatro

años, recibió la responsabilidad de dirigir a uno de los grupos más temerarios de esta milicia en el este del Congo. Su ascenso no tuvo reparos. A los cuatro años, Baraka ya sabía fabricar bombas con piedras, y sus compañeros le atribuían dotes de adivino. No

había duda, Baraka era el indicado para guiar el destino de la columna. “Los Mai Mai han saqueado granjas, han violado, han asesinado y han levantado barreras en las carreteras para cobrar impuestos en nombre del general Baraka”, reconoce

Sergio Tapia, fiscal del Tribunal sobre la Infancia y la Pobreza. Dicen que es reticente a desmovilizarse y que alimenta su coraje en la guerra con sustancias alucinógenas. “No escucha a nadie”, dicen, “salvo a sus cortesanos”.

INFORME SOBRE LA SITUACION DE LA INFANCIA AFECTADA POR LA GUERRA Y LA POBREZA EN LA R.D. DEL CONGO REALIZADO POR EL FISCAL INTERNACIONAL DE DERECHOS HUMANOS Y PRESIDENTE DEL TRIBUNAL INTERNACIONAL SOBRE LA INFANCIA AFECTADA POR LA GUERRA Y LA POBREZA DE LA MISSION DIPLOMATIQUE INTERNATIONALE HUMANITAIRE RWANDA 1994, EL ARGENTINO SERGIO TAPIA PARA EL DIARIO EL ESPECTADOR, COLOMBIA

